

¿Conviene verdaderamente trasladar a Lima la sede de Perumin?

Alejandro Fontana, PhD. Profesor del PAD.

Hace unos días me sorprendió la noticia del cambio de sede de Perumin. Después de muchos años, se dejaba la ciudad de Arequipa para trasladarlo a Lima. Junto a la noticia se daban varios argumentos, pero no sé si la directiva del sector analizó el impacto en el ámbito socioeconómico local de esta medida. Una mirada detenida nos permitirá ahora descubrir algunas razones que parecen aconsejar mantener este evento en Arequipa. Arequipa debe seguir siendo la capital minera del país.

Para entender porqué, nos bastará comparar los argumentos a favor con las consecuencias negativas de esta decisión para el sector minero. Para esto, es conveniente analizar la importancia del evento para la ciudad, y mirar el posible efecto en otras regiones.

Se ha dicho que las razones para mover este evento son la falta de capacidad hotelera y la conveniencia de acercarse más a los estudiantes y a los intelectuales del país.

A nadie le cabe duda la importancia de este evento para el país. Pero pienso que también habría que mirar la importancia que éste tiene para la Ciudad Blanca: Perumin es el evento más importante del año para Arequipa. Toda la ciudad gira en torno a él durante su celebración y su preparación. Promueve el turismo local; para muchas empresas es una parte significativa de su razón de ser; y en cuanto a expectativas: ¿acaso no ha sido cada vez mayor el esfuerzo que todos los actores locales implicados en esta actividad han puesto por atender cada vez mejor a los visitantes?

Arequipa es la segunda ciudad del país, y por naturaleza, la capital del sur; es además una región minera; y ni qué decir que su opinión es vinculante para ciudades como Cuzco y Puno.

El impacto negativo de esta medida sobre el sector minero será muy grande. De un lado, muchas empresas quedarán sin su actividad más importante. Y esto originará un amplio descontento: tanto esfuerzo por mejorar la atención de los visitantes para que luego se olviden de ti. Y este malestar será fácilmente trasladado a otras ciudades del país.

De otro lado, el sector minero se debe en primer lugar a sus propios proveedores. Más que estar cerca del ámbito estudiantil e intelectual, debe preocuparse por estar más cerca de sus stakeholders.

Ante esto, es buen momento para replantear la decisión; y reconocer que es más sabio y prudente mantener la sede de Perumin en la Ciudad Blanca. Hacerlo, será una manifestación tangible de la preocupación por el impacto socioeconómico local.